

Gran Poder

Manuel Jesús Roldán Salgueiro

Gran Poder

Historia, Arte y Devoción



ALMUZARA

Sevilla, 2014

© MANUEL JESÚS ROLDÁN SALGUEIRO, 2014

© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2014

Primera edición: octubre, 2014.

Crédito de imágenes: Archivos de la Hermandad del Gran Poder y Antonio Sánchez Carrasco.

(El autor y la editorial quieren expresar su agradecimiento a los archivos fotográficos de la Hermandad del Gran Poder, y muy especialmente a la disposición de su hermano mayor, Félix Ríos, así como a Víctor García Ramallo y Javier Jiménez, por la amable cesión de imágenes para este libro.)

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.»

EDITORIAL ALMUZARA • Colección Andalucía

Director editorial: ANTONIO E. CUESTA LÓPEZ

Editor: DAVID GONZÁLEZ ROMERO

www.editorialalmuzara.com - pedidos@editorialalmuzara.com

Maquetación y corrección: DECULTURAS, S. COOP. AND.

Impresión y encuadernación: GRÁFICAS LA PAZ

I.S.B.N. 978-84-16100-74-3

DEPÓSITO LEGAL: CO-1494-2014

IBIC: WQ; HB; HR

Hecho e impreso en España. Made and printed in Spain

*A Reyes y Luis, los carboneros de
San Martín.*

A sus hijos, nietos y bisnietos.

Índice

<i>In manu ejus potestas et imperium.</i>	11
Historia de la Hermandad.	15
La imagen del Gran Poder	71
La Virgen del Mayor Dolor y Traspaso	79
San Juan Evangelista	83
Otras imágenes.	87
El paso del Gran Poder	89
El paso de palio.	97
Otras piezas del patrimonio.	
Bordados y orfebrería	103
La cofradía en la calle. El cortejo	111
La Basílica	119
Templos históricos donde residió la Hermandad.	125
Devoción universal	135
Leyenda y literatura	139



Paso del Señor en San Lorenzo, sin faroles y con respiraderos de talla (Archivo Víctor González Ramallo).

In manu ejus potestas et imperium

¿Cómo siente Sevilla la devoción hacia Nuestro Padre Jesús del Gran Poder? Es indefinible... Es una fe ciega, indestructible, más allá de los imperativos teológicos y de la misteriosa atracción de las supersticiones...

Las palabras de Chaves Nogales sirven para introducir, nunca para inexplicar lo inexplicable, la devoción a Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, la devoción de Sevilla. Un Nazareno de gran sentido teológico en su advocación, la del Gran Poder de Dios, que se humaniza en madera como se humanizó haciéndose carne el Dios de la religión cristiana. Verbo, Palabra que se hizo carne. *Y habitó entre nosotros...*

Si un meticuloso inquisidor de la Edad Moderna o un teólogo de salón de la Postmodernidad analizara las palabras anteriores, quizás tendría motivos para pedir excomuniones o para llamar a una necesaria formación que evite superficialidades. La ciudad, desde hace siglos, entendió a Dios en la ciudad de una manera más sencilla, más cercana, más humana... pero no por ello menos compleja y rica. Si Dios es, fundamentalmente, un misterio, la ciudad lo desvela entre las sombras goyescas de los balcones que describía Oliverio Girondo y que se asoman a la madrugada del Viernes Santo. Pasa la imagen de Jesús del Gran Poder, la *coagulada sangre negra de la divina y buena persona*. Y la ciudad se explica a sí y por sí. *Atrás queda toda consideración previa, incapaz de filosofía ni de historia...*

Pero las líneas que vienen a continuación, son las de un libro de historia. De una hermandad, de una imagen, de

una devoción, de una ciudad. Líneas en la que se cuenta la historia de la ciudad en paralelo a la historia de una hermandad. Posiblemente no se pueden entender por separado: estaríamos cayendo en simplismos reduccionistas que no ven más allá del documento, del material o de la fecha. Resumir la historia y el patrimonio de la Hermandad del Gran Poder es tan complejo como sintetizar la evolución histórica de Sevilla: trasciende lo local, lo anecdótico y lo concreto. Ahí esta su grandeza: podrían rellenarse miles de folios con datos cronológicos absolutamente concretos y otros tantos con miles de abstracciones. Así es la ciudad, quizás eternamente condenada a un paseo *camino de un afán inconcreto*. Pero las siguientes páginas procuran centrarse en la Historia y en el Tiempo, el del Alfa y el Omega bordados en la túnica persa del Señor. Historia que nace en siglos tardomedievales, en devociones antiguas al Crucificado, en hermandades pequeñas, casi familiares. Y en paralelo, la historia de la ciudad: las luchas nobiliarias, la llegada de la riqueza americana en el siglo xvi, la primera dualidad de una ciudad rica y miserablemente pobre, los aires de un Concilio en Trento que cambió la historia de la cristiandad... Y una hermandad que pasó del Renacimiento al Barroco, que cambió los clavos por el abrazo a la Cruz, que llevó a la madera la profecía del anciano Simeón, «A ti una espada te atravesará el corazón», que habitó en conventos de benedictinos, de franciscanos, de caballeros de la Orden de Santiago y que acabó en la popularidad de una plaza con santo asado en calores sevillanos de agosto. Una imagen titular que sería universal y que fue anónima durante años: el escultor Juan de Mesa habitó en el olvido durante casi tres siglos, tras haber realizado la talla que daba la gran zancada hacia el Barroco. Una historia que no es local: en las andas barrocas de Francisco Antonio Gijón se podría estudiar a Bernini y a Borromini, en los bordados de Rodríguez Ojeda, la vanguardia sevillana que no emigró a Montparnasse, el recuerdo de los grutescos de Pompeya y los bordados de la *Magna Hispalensis*. En la historia de la Hermandad del Gran Poder, en la historia de la ciudad, se podrían contar



grandezas y miserias, lujos y apariencias, realezas y realidades. Una hermandad que vivió la decadencia barroca y la influencia ilustrada, que estuvo junto a los reyes pero que sólo tuvo a un Señor, que tuvo hermanos beatos y beatas, pero nunca beaterías; que vivió el Romanticismo y también el Costumbrismo, que tuvo pleitos históricos y hasta posi-

▲
El Gran Poder con túnica bordada.



▲
Rostro del
Gran Poder
(Foto de
Javier Ji-
ménez).

cano y anarquista, pero ante todo devoto de la visita a los viernes del Señor...

Hermandad del siglo XIV y del siglo XXI. Con pasado y con futuro. Con riqueza patrimonial pero, sobre todo, devocional. Las siguientes líneas son un empeño difícil que pretende ser el camino para futuras publicaciones, un compendio que sirva de divulgación pero que también marque el camino para estudios más profundos sobre una hermandad y una devoción de siglos. Un libro para leer con los ojos abiertos y también con los ojos cerrados. Chaves Nogales hablaba de la fe ciega, siempre se la representó con los ojos vendados, pero en Sevilla se hizo veleta de bronce sobre la Giralda, la antigua torre musulmana. Teología para no comprender, ni falta que hace: si la fe es creer en lo que no se ve, la fe en el Señor no es tal, ya lo vemos. Habitó entre nosotros.

bilidades de fusión con la Esperanza más universal, que intentó ser manipulada por los poderes, llámense republicanos, monárquicos o dictatoriales, pero que sólo tuvo un Poder entre sus reglas; que *en tierra de necesidad donde ninguno la tiene* fue de las primeras en atender a los necesitados; que sólo tuvo a un Dios, que puede ser el de los poderosos que decía Núñez de Herrera o el de las *prostitutas arrepentidas del pecado menos original* y que compraban carbón a otro cisquero, el viejo carbonero de San Martín, republi-